

LA (DES)CARACTERIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO: RESIDUALIDAD URBANA Y ESTIGMATIZACIÓN SOCIO-ESPACIAL EN SÃO GONÇALO, RIO DE JANEIRO¹**Fernando Espósito Galarce**

Dr. docente e investigador del Programa de Pos graduación en Arquitectura (PPGARq), del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la PUC-Rio

Vanessa Galvão

Becaria de Iniciación Científica. Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la PUC-Rio (graduanda)

RESUMEN

Este trabajo observa dos plazas públicas de la ciudad de São Gonçalo, en el Estado de Río de Janeiro, la plaza Leonel de Moura Brizola y la plaza Chico Mendes, a la luz de los conceptos de residualidad y estigmatización socioespacial. Estas plazas pueden considerarse “espacios residuales” al no cumplir su función social urbana, y al serles atribuidas características negativas que impiden su vivencia plena. A partir de un análisis cualitativo desde la perspectiva de la residualidad urbana y la estigmatización socioespacial, de la recopilación de datos con entrevistas y cuestionarios, es posible afirmar que estos espacios públicos evidencian el descuido administrativo del poder público, espacial y social, principalmente personas en situación de calle y dependientes químicos. Estas dos plazas observadas pasaron por reformas mal estructuradas que, sumadas a la inseguridad y a la omisión de la administración municipal, las dejaron en una condición de degradación y abandono. Espacios degradados como estos, producto de una deficiente administración pública, evidencian la importancia de los espacios públicos, principalmente durante el período de pandemia, debido a la necesidad de lugares que posibiliten actividades colectivas al aire libre de manera segura y saludable.

Palabras clave: Espacios residuales, Estigmatización, Espacio público

ABSTRACT

This article mobilizes the concepts of residuality and socio-spatial stigmatization in the city, observing these urban relations in two public squares in the city of São Gonçalo, in the State of Rio de Janeiro: Leonel de Moura Brizola Square and Chico Mendes Square. These squares can be characterized as “residual spaces” by not fulfilling their social function, being attributed negative characteristics that distance and/or divert the full experience of these places due to the presence of stigmatized characters and elements. Based on a qualitative analysis, from the perspective of urban residuality and socio-spatial stigmatization, and data collection, such as interviews, forms and journalistic articles, from the aforementioned public squares that underwent poorly structured and decontextualized revitalization works, together to the common characteristics between them, such as insecurity and the omission of municipal management, it is possible to affirm that these factors implied the depletion and deterioration of these public spaces, evidencing the neglect of people in socio-spatial vulnerability. In addition, due to the moment when the city’s collective spaces are crossing, mostly degraded and emptied, it was possible to discuss the importance of public squares and their democratic values, highlighting, especially in the pandemic period, the need to offer public spaces that support collective activities, outdoors, in a safe way.

Keywords: Residual Spaces, Stigmatization, Public Space

¹ Este artículo está inspirado en los números #32 (Ciudades inclusivas) y #45 (Ciudad ante las enfermedades).

INTRODUCCIÓN

La ciudad de São Gonçalo, ubicada en la región metropolitana del estado de Río de Janeiro, con 1.091.737 habitantes (IBGE, 2020), experimentó una serie de reformas urbanas durante la administración municipal de 2005 a 2012, las que incluyeron asfaltado, plantío de árboles y revitalización de espacios públicos y plazas. El motivo principal de estas reformas fue dar visibilidad a la nueva administración, acción que inicialmente tuvo una positiva aceptación por parte de la comunidad, a pesar de la poca o nula participación ciudadana. Lamentablemente, al poco tiempo de inauguradas estas obras, se verificó un impacto negativo. En los últimos años, y especialmente durante la pandemia, esta situación se agravó, lo que puso en evidencia el descuido del poder público, su diciente capacidad de planificación urbana y de gestión de la ciudad.

Este trabajo presenta dos casos que sufren hasta hoy un proceso de descaracterización del espacio público como consecuencia de las reformas antes mencionadas. Son la Plaza Leonel de Moura Brizola y la Plaza Chico Mendes, lugares que pasaron por obras de revitalización entre 2011 y 2012. A partir de un análisis cualitativo y a la luz de los conceptos de residualidad urbana y estigmatización socioespacial, recopilación de datos con entrevistas y cuestionarios, este trabajo discute el impacto de las reformas de ambas plazas, su entorno, y la percepción de los ciudadanos que se relacionan con ellos cotidianamente, destacando además la relevancia de los espacios públicos durante el período pandémico que comenzó en 2020.

Según Yokoo y Chies (1991, apud. De Angelis et al, 2005), originalmente las plazas, en comparación con muchas de las plazas de hoy, tenían una función “mucho más rica en significado, no se limitaban a un lugar donde se cruzan las vías públicas, estacionamientos (...) o un local de comercio de mercancías”. Según la definición del Oxford Languages, el vocablo plaza se define como “área pública sin construcciones, dentro de una ciudad; amplio” y también como un “lugar abierto donde se compra y se vende; mercado, feria”.

Si comparamos estas definiciones con lo que entendemos como plaza actualmente, se puede deducir que existen semejanzas, pero también existe una comprensión mucho más amplia sobre estos espacios públicos. Incluso podemos notar algunas contradicciones entre lo que nos dicen estas definiciones de lo que era una plaza y la idea contemporánea de plaza. Hoy, por ejemplo, podemos presenciar sin demasiado esfuerzo que en muchos de estos espacios públicos el vaciamiento de significado se da junto a la descaracterización de estos lugares. Si la plaza antes era un lugar de relaciones, intercambios culturales, democracia, enfrentamientos y debates, actividades, socialización, ocio y comercio, hoy vemos como muchas de ellas no cumplen con esas características. En las plazas analizadas en São Gonçalo podemos observar que estas han sufrido una transformación no solo física, sino también social de sus funciones y han mutado en el imaginario de la comunidad.

El interés por observar estas plazas surge de la intención de contribuir para una valoración más directa de los espacios públicos de la ciudad, de forma general y más específicamente de São Gonçalo, que a pesar de su proximidad con la ciudad de Rio de Janeiro y Niterói, sufre una evidente falta de inversión pública y un consecuente deterioro, si la

comparamos con los municipios antes mencionados. Debido al estado en el que se encuentran los espacios de la ciudad, incluso desde antes de la pandemia, caracterizados por la degradación y el abandono, observar estas plazas posibilita una discusión más atenta sobre la importancia de sus valores inclusivos y sobre la necesidad de ofrecer espacios públicos que posibiliten actividades al aire libre de manera segura, especialmente en un período de pandemia como el sufrido entre 2020 y 2021.

En el mapa (figura 1), es posible observar las plazas públicas de São Gonçalo ubicadas en su mayoría en zonas de mayor densidad demográfica de la ciudad. Al considerar el concepto de “ciudad de 15 minutos” de Carlos Moreno (2020), se observa el potencial sistémico de una red de espacios públicos distribuidos en esas zonas de mayor densidad urbana, lo que puede contribuir al bienestar y calidad de vida de los ciudadanos cuando estos espacios son de calidad. La disponibilidad de espacios públicos próximos al lugar de residencia se ha mostrado como una posibilidad de combate a la pandemia, pues impacta directamente en la dispersión del virus producto de la disminución de los desplazamientos en busca de lugares de ocio y recreación. Sin embargo, este potencial se ve alterado negativamente por los procesos de residualidad socioespacial que serán aquí descritos.

Los resultados de la investigación muestran que las dos plazas aquí analizadas se mantienen dentro de un proceso de degradación no solamente como consecuencia de las reformas físicas en ellas realizadas, sino que han entrado también en un proceso de degradación perceptiva, es decir, en el imaginario ciudadano, lo que tiene relación directa con el agudo y gradual incremento del proceso de estigmatización socioespacial que sufren. Los resultados confirman la insatisfacción en cuanto a la calidad de las plazas y la inseguridad de su entorno, factores determinantes en el proceso de abandono y estigmatización de estos espacios y equipamientos públicos.

Como conclusión es posible afirmar que las plazas analizadas iniciaron su proceso de descharacterización a partir de proyectos de reforma urbana que no respetaron las características del contexto local, un proceso que se intensificó por el bajo mantenimiento de la infraestructura en administraciones municipales posteriores, comprometiendo la función social de estos espacios públicos.

MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

La investigación opera principalmente utilizando los conceptos de residualidad y estigmatización, observando las plazas Leonel de Moura Brizola y Chico Mendes, comparando el estado actual, post reformas, con períodos anteriores, con el fin de mostrar las transformaciones físicas que se produjeron en estos espacios públicos. Los efectos negativos de estas reformas han impactado directamente en la vivencia en estos lugares debido a su descaracterización y residualización.

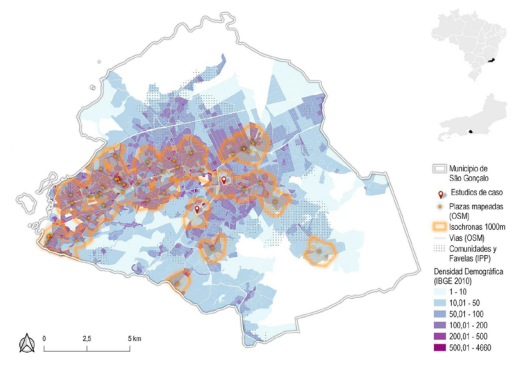


Figura 1. Plazas públicas en São Gonçalo, mapeadas con la ayuda del plug-in QuickOSM; isócronas de proximidad, 1000m, realizadas a partir del plug-in ORS Tools, con densidad demográfica por sector censal (IBGE, 2010); los puntos naranjas corresponden a las plazas y parques de la ciudad y los pins representan las plazas abordadas como estudio de caso. Fuente: Autoría propia.

Para el desarrollo de esta investigación se recopiló información sobre las obras de reforma de las dos plazas aquí analizadas y de su entorno. Los relatos de los entrevistados, en su mayoría, denuncian el descuido y el pésimo estado en que se encuentran actualmente. La plaza Leonel de Moura Brizola y la plaza Chico Mendes se mencionan juntas cuando el tema es la falta de infraestructura urbana o la inseguridad de su área de influencia.

Las visitas de campo, realizadas en diferentes días y horarios de la semana durante un período de seis meses, permitieron comprender la dinámica de uso de las plazas analizadas, especialmente durante de la pandemia, periodo en el que la población más vulnerable se vio aún más expuesta y fragilizada. Asimismo, se realizaron comparaciones de imágenes de Google Street View entre 2011 y 2019, con el fin de identificar y comparar los cambios físicos significativos en las plazas, antes, inmediatamente después de las obras de reforma y su situación actual.

Con el objetivo de profundizar en la percepción que tienen los habitantes de estos espacios analizados, se creó un formulario de Google Forms, titulado “Consulta: uso de espacios públicos en São Gonçalo (RJ)”. La información recopilada permitió una comprensión más sensible e integral de las plazas, complementando las propias observaciones con los datos recopilados de otras fuentes. Las plazas fueron evaluadas por 64 personas con algún tipo de relación con ellas, obteniendo las impresiones de quienes transitan, frecuentan, conocen y son impactados por estos espacios públicos.

A partir de la recopilación de datos y su georreferenciación, que tienen como fuente el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), el Ministerio Público de Río de Janeiro (MPRJ), Open Street Maps (OSM) y Google Earth, se elaboraron mapas utilizando el software de geoprocesamiento gratuito Qgis, que permite el cruce de esta información y su espacialización, obteniendo una visualización más clara de la problemática analizada y contribuyendo a una mejor comprensión y fundamentación.

En este proceso, la utilización del plug-in “ORS Tools” permitió la delimitación de las isócronas, que corresponden a manchas asociadas a las variables de distancia y tiempo, determinadas según el análisis que se desea realizar y que se esparcen a través de la información de las vías existentes. Para el análisis de proximidad de las plazas públicas en São Gonçalo se aplicó el concepto de “ciudad de 15 minutos” de Carlos Moreno, que asocia la movilidad por medio de una corta caminata o recorrido en bicicleta al acceso al trabajo, la vivienda, la educación, los equipos de salud, cultura y ocio. De esta manera, se utilizó una distancia de 1000m desde las plazas analizadas, considerando que el recorrido, en promedio, se haría en 15 minutos. Otro plug-in utilizado fue el “QuickOSM”, que posibilita la captura geolocalizada de las plazas y parques públicos que existen en un municipio (en este caso São Gonçalo), a partir de la clave leisure (ocio) de la plataforma colaborativa OpenStreetMap. Posteriormente, se aplicó un filtro a la capa obtenida para representar solo las plazas públicas de la ciudad. De esta manera, se mapearon las plazas estudiadas dentro del conjunto de plazas y parques públicos de São Gonçalo, relacionándolas con la densidad poblacional y la distancia de 1000 metros (15 minutos aproximadamente) representados por líneas de contorno amarillas en el mapa (figura 1). La irregularidad de este contorno se debe a las diferencias de morfología y topografía del trazado urbano, que inciden en la distancia y en el tiempo de desplazamiento entre este perímetro y cada plaza.

EL CASO: DOS PLAZAS EN SÃO GONÇALO, RIO DE JANEIRO, BRASIL

Plaza *Leonel de Moura Brizola*

La plaza Leonel de Moura Brizola, conocida popularmente como Plaza do Colubandê, antes de la reforma (2011 a 2012) tenía una gran área libre que, a pesar de que no contaba con una variedad de mobiliario ni actividades programadas, la ocupaban, principalmente de noche, servicios informales de venta de diversos productos y foodtrucks, lo que generaba un uso constante e intenso de esta área y un movimiento de la economía local, además de ser un acceso al transporte público.

Con la posterior instalación de rejas de las obras de reforma (fig. 2), lo que antes era un espacio de paso y permanencia se transformó en un obstáculo. La plaza se dividió en dos núcleos. El más grande concentra los juegos infantiles y el lago con una fuente, un elemento que funcionó durante poquísimo tiempo. El más pequeño, los aparatos para hacer ejercicio. Además de las barreras físicas, también fueron impuestos horarios restringidos para su utilización y se prohibieron las actividades comerciales.

Recientemente se eliminó la parada de autobús en sentido Niterói, el ancla principal de la plaza, siendo reubicada aproximadamente a 150 m de distancia, con acceso a través de cruces peligrosos. Después de este cambio, la empresa que ya ocupaba un lado de la plaza como terminal de autobuses, pasó a ocupar los dos lados.



Figura 2. Comparaciones de imágenes de la Plaza Leonel de Moura Brizola de 2010 a 2019. Fuente: Imágenes extraídas de Google Street View.

Plaza *Chico Mendes*

La plaza Chico Mendes, en el barrio Raúl Veiga, era muy importante por la diversidad de usuarios y conocida en la ciudad como escenario de rock y samba, además de los deportes que en ella se practicaban, especialmente el skate. La plaza, que tenía dos grandes áreas, contaba con tres canchas polideportivas, pista de skate y un extenso jardín lineal. Por más que estos equipos no estuvieran en las mejores condiciones, era un lugar atractivo, principalmente para los jóvenes.

En 2012 le tocó a la plaza Chico Mendes el turno de ser reformada. Las altas expectativas

de los habitantes y comerciantes del entorno se vieron frustradas por el proyecto ejecutado. El espacio que ocupaban las canchas pasó a tener monumentos metálicos de carácter religioso. La pista de skate fue reemplazada por un área plana con algún mobiliario. El jardín fue el área menos impactada en este proyecto. Así como la Plaza do Colubandê, la Plaza Chico Mendes también fue enrejada y se restringió el horario de funcionamiento. El abandono de esta zona producto de la erradicación de las actividades preexistentes debilitó el comercio local y generó una mayor sensación de inseguridad en los habitantes y en quienes transitan por las calles aledañas, por el incremento de asaltos.

En un intento por amenizar esta atmósfera caótica y recuperar la memoria de esta plaza, la administración municipal llevó a cabo nuevas reformas (fig.3), implementando una nueva cancha polideportiva, una pequeña pista de skate, equipos para la práctica de *parkour* y juegos para niños. Sin embargo, esto se hizo solo en el área más pequeña. El tramo más grande es actualmente una zona abandonada, que se usa como un estacionamiento irregular. Los pocos juegos que había están destruidos.

Finalmente, otra situación provocada por las reformas y la consecuente precariedad de las plazas Leonel de Moura Brizola y Chico Mendes, ha sido la sobrecarga de los espacios públicos circundantes, que también carecen de la calidad necesaria, lo que genera constantes aglomeraciones en este entorno. Como ejemplo, tenemos la Fazenda Colubandê, espacio público que es un hito arquitectónico, histórico y cultural de la ciudad de São Gonçalo, con una pista de atletismo, cancha de fútbol, canchas polideportivas, aparatos de gimnasia y espacios verdes, que desafortunadamente no poseen la capacidad necesaria para absorber las funciones que las plazas aquí estudiadas ya no cumplen.

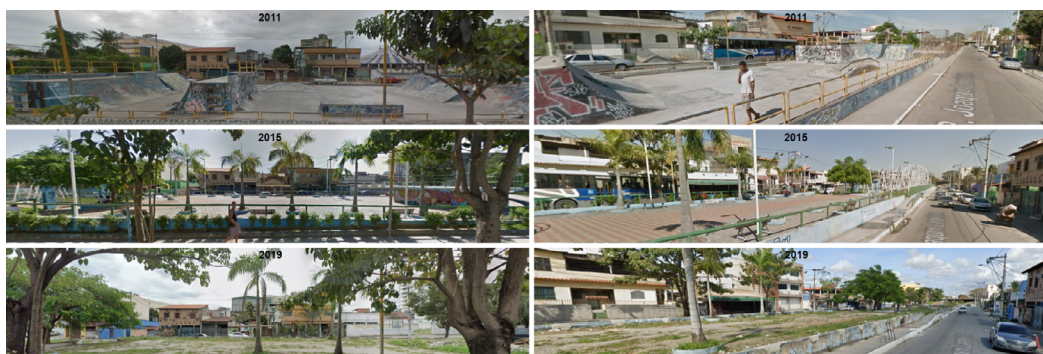


Figura 3. Comparaciones de imágenes de la Plaza Chico Mendes de 2011 a 2019. Fuente: Imágenes extraídas de Google Street View.

RESULTADOS

El formulario de Google, “Consulta: uso de los espacios públicos en São Gonçalo (RJ)”, contó con la participación de 64 personas. De estas, el 48% se identificó como de género masculino y el 52% de género femenino. Pertenecen a 25 diferentes barrios de la ciudad, siendo 29 de ellos vecinos residentes en los barrios donde se ubican las plazas estudiadas.

Entre los años 2005 y 2012, periodo anterior a las reformas realizadas en estas plazas, correspondiente al mandato de la prefecta Aparecida Panisset, la mayoría de los entrevistados declaró visitar la plaza Leonel de Moura Brizola por el hecho de ser acceso al transporte público y la plaza Chico Mendes por motivos recreativos y de ocio. De las 64 personas consultadas, 19 (30%) consideran la calidad de las reformas a las plazas como satisfactoria, sin embargo, el periodo posterior a las reformas (2013 a 2020) el nivel de uso de estos espacios públicos disminuyó a valores mínimos si son comparados con la frecuencia de visitación anterior a las reformas. Las dos plazas fueron mayoritariamente percibidas como espacios públicos poco seguros, inseguros y muy inseguros. La baja cualidad de los equipamientos públicos y la falta de mantenimiento son dos de las características más indicadas por los consultados. En el periodo de pandemia 46 (72%) de los consultados manifestó no haber visita la plaza Leonel de Moura Brizola y 52 (81%) la plaza Chico Mendes. Actualmente la gran mayoría declara utilizar las dos plazas apenas como lugar de acceso al transporte público.

Así, las observaciones a in situ se ven confirmadas por el cuestionario aplicado, evidenciando la insatisfacción de los habitantes y frequentadores de la Plaza Leonel de Moura Brizola y la Plaza Chico Mendes, esto debido a la inseguridad percibida en estas áreas, la ausencia de oferta de espacios públicos de ocio y práctica deportiva y al deterioro físico de las plazas.

Asimismo, destaca el deseo de los habitantes de que estos espacios públicos sean reactivados y vuelvan a ser utilizados como espacios de ocio, y no como estacionamiento o terminal de autobuses, como ya se ha propuesto para la Plaza Chico Mendes, solución que solo apunta a erradicar a los grupos vulnerables que la ocupan (personas en situación de calle y dependientes químicos).

La realidad actual pone de manifiesto el bajo desempeño e inversión en políticas públicas que tengan como objetivo ayudar a las personas en situación de vulnerabilidad socioespacial, considerando que estas personas se están refugiando en espacios evitados e invisibilizados de la ciudad.

Los impactos sobre la población de los alrededores de estas plazas son evidentes debido a la transformación de la dinámica local y al aumento significativo de la violencia urbana, favorecida por el abandono de los espacios públicos. Las transformaciones negativas de estos espacios se produjeron por la retirada de equipos consolidados, como las canchas polideportivas y la pista de skate de la plaza Chico Mendes, así como por los límites impuestos al libre uso y circulación y la prohibición de comerciantes informales en la Plaza do Colubandê, con una clara ausencia de oferta de actividades programadas.

DISCUSIÓN

A partir de la sucinta descripción de las reformas y el estado actual de las dos plazas observadas, es posible afirmar que se trata de dos espacios que, como consecuencia de las obras de reforma, han sido marginalizados, desestructurados del sistema urbano, desca-

racterizados y transformados en residuos urbanos. Los espacios residuales tienen como característica principal el no cumplir con su función social, perjudicando la dinámica urbana. Son lugares donde el descuido del poder público se materializa, mostrando contrastes sociales y espaciales. Adquieren su condición residual como consecuencia de intervenciones reformistas que operan bajo una lógica asistencialista poco atenta a las relaciones socioespaciales presentes en el contexto urbano. La condición residual se da partir de una acción sobre el espacio público, sea esta acción de carácter arquitectónica, paisajística, urbana o infraestructural, generando residuos que pueden generar efectos positivos cuando son debidamente absorbidos por las dinámicas de la ciudad. Pueden ser inocuos, cuando se desconectan de la vida urbana o, en el peor de los casos, negativos, cuando provocan efectos evidentemente traumáticos relacionados al abandono, la estigmatización socioespacial y la segregación.

Para Fialovà (1996, p. 273 apud. Borde, 2003, p. 6), “el área residual guarda cierta relación con el pasado y no establece un nuevo vínculo con el presente”. De hecho, esto es lo que sucede en las plazas analizadas en São Gonçalo. En el pasado, estas plazas eran parte activa del contexto local, con diversos usos e intensas apropiaciones por parte de la población. Tras las reformas, estos espacios perdieron su potencia y sufrieron un proceso de descaracterización y abandono. Actualmente solo existen, como plazas, en la memoria de los ciudadanos.

Como podemos ver en las imágenes (figuras 4 y 5), estos espacios públicos pueden considerarse espacios residuales al no ejercer adecuadamente su función social como consecuencia de una intervención de revitalización mal proyectada. Estas plazas están abandonadas y degradadas, lo que facilita acciones de depredación y vandalismo. La fuente de la Plaza de Colubandê fue desactivada meses después de la reapertura en 2012, debido al mal uso y al alto costo de mantenimiento, convirtiéndose en un foco de mosquitos y dengue. Por otro lado, la zona de las canchas polideportivas de la Plaza Chico Mendes dio lugar a lo que hoy es un gran vacío, donde se depositan basura y escombros.

Otro componente que surge como consecuencia de la residualización del espacio público y su descaracterización es la estigmatización, proceso que se da a partir del encuentro con “el otro”, al quien se le atribuye el estigma, cuando este no cumple las expectativas preconcebidas de “normalidad” (Goffman, 1975 apud. Siqueira y Cardoso, 2011). Así, un determinado grupo social crea estereotipos que se proyectan sobre él. Ese otro se vuelve algo incómodo y amenazador, como es el caso de las personas en situación de vulnerabilidad y los espacios urbanos residuales que ellos habitan. Estos ciudadanos no se encuadran en las características de normalidad predeterminadas y, como consecuencia de este proceso, son estigmatizadas. De esta forma, tanto el espacio como las personas que en él habitan adquieren la condición de residualidad.

En los espacios públicos de São Gonçalo observados aquí, los sujetos estigmatizados son,



Figura 4. Praça Leonel de Moura Brizola. Fuente: Luiz Nicoleta.



Figura 5. Praça Chico Mendes. Fuente: Alex Ramos.

principalmente, las personas en situación de calle y usuarios de drogas que encontraron en estas plazas un lugar para establecerse. Así, y como afirma Wacquant, “el proceso de estigmatización territorial es la disolución del sitio (en el sentido de lugar)”. Para el autor, se trataría de la deshumanización del espacio, un espacio “culturalmente familiar y socialmente filtrado” en el que “las poblaciones urbanas marginadas se identifican y en el que se sienten bien entre sí y en relativa seguridad”. (Wacquant, 2006, p. 30). Ese rasgo del lugar hace que se vuelva algo anormal a los ojos de aquellos que antes frecuentaban esos espacios de la ciudad.

De esta forma, los espacios públicos abandonados se convierten, forzosamente y no por opción, en lugares para personas en situación de vulnerabilidad socioespacial, lugares que además son evitados por la sociedad. Son los espacios públicos subutilizados y abandonados los que se presentan para ellos como un área de estabilidad en la que pueden obtener cierta seguridad como grupo producto de su invisibilidad (fig. 6 y 7).



Figuras 6 y 7. Personas en situación de calle ocupando la plaza Chico Mendes y la plaza Leonel de Moura Brizola. Fuente: Leonardo Ferraz; Kiko Charret. Edición propia.

Estos lugares son espacios habitados en mutación, un territorio que ha pasado de ser lo que eran, lugares de convivencia y socialización, a lo que son hoy, lugares residualizados, pero que perduran en esa condición por una desatención y falta de acción del poder público. En palabras de Agamben, se trata de lugares en “estado de excepción”.

Según Agamben (2004, p. 58), el “estado de excepción” se da cuando se crea “un área donde se suspende la aplicación de la ley, pero donde esta, como tal, permanece vigente”. Son zonas de tolerancia que la ciudad mantiene dentro de sus límites, para satisfacer deseos que la legalidad es incapaz de proporcionar. Lugares que forman parte de una red política de acuerdos firmados entre dos oposiciones, y que permanece oculta para no comprometer el funcionamiento del sistema. (Espósito y Linares, 2020, p.88).

Sin embargo, para la existencia de áreas en estado de excepción, el papel del poder público es fundamental, tanto para la valorización de determinadas áreas de la ciudad como para

la desvalorización de otras. En el caso de las “áreas en estado de excepción”, se trata de una situación que evidentemente la mayoría de las veces puede ser un efecto no buscado. Otras, sin embargo, es consecuencia de decisiones y políticas poco asertivas e insensibles con los contextos intervenidos o simplemente producto de la omisión. En el caso de las plazas aquí analizadas, se trata de ambas. Acciones deliberadas que no tuvieron el efecto esperado y acciones también deliberadas de omisión e indecisión para corregir los errores cometidos.

Las plazas de São Gonçalo aquí observadas se transformaron en áreas en estado de excepción como resultado de proyectos descontextualizados a la historia local y por la falta de mantenimiento. Actualmente degradadas, son el lugar de permanencia de personas marginalizadas y estigmatizadas que se han apropiado de estos lugares deteriorados y poco frecuentados, creando, en palabras de Goffman, una condición de “anormalidad” socioespacial. Si entendemos esa anormalidad como una característica asociada a la percepción de los llamados, también en palabras de Goffman, “normales”, esta corresponde a una categoría del espacio urbano producido y reproducido por procesos históricos de precarización y estigmatización. Desde el punto de vista de los usos de los espacios residualizados como las plazas aquí analizadas, es importante notar que estos también se vuelven residuales cuando son frecuentados por personas estigmatizadas. La relación entre “normales” y “extraños” que Goffman estudia, posibilita una observación más acuciosa de la residualidad socioespacial, pues en ese proceso de anormalidad el espacio residual comienza a ser tratado de manera negativa cuando se establece una relación entre residualidad espacial y estigmatización social. Por lo tanto, la percepción de lugares inseguros, sucios o peligrosos está determinada por la idea que cada ciudadano tiene de ellos en relación a su propia experiencia de lo que es “normal o anormal”. Esta condición de residualidad del espacio público se relaciona directamente con su desterritorialización, pues se trata de una reducción o ausencia de mantenimiento del espacio público y la disminución del derecho a ocupar y participar de determinados espacios, situación provocada por la deficiente administración pública. El territorio urbano, al volverse una zona de riesgo, precaria y “anormal”, se transforma en un espacio evitado, y por lo tanto, pierde su condición de territorio en el imaginario de la ciudadanía. Asimismo, la desterritorialización agrega el sentido de desvinculación por la presencia o ausencia de “base física mínimamente estable para la supervivencia del grupo, acceso a derechos fundamentales de ciudadanía en el territorio”. (Haesbaert, 2004, apud. Fuini, 2017, p. 25).

Si observamos esta realidad descrita hasta aquí en un contexto de pandemia, como fue la pandemia de Covid-19, esta vino a agravar aún más la situación de las plazas de São Gonçalo, impactando con más fuerza a las personas en situación de calle, quienes siempre han tenido que lidiar con condiciones de precariedad y vulnerabilidad social, económica y espacial. La realidad de São Gonçalo evidencia la negligencia e ineficacia de las políticas públicas en el ámbito del desarrollo urbano. Al hablar de protocolos mínimos de seguridad y salud pública, como el distanciamiento físico y la higiene, encontramos distorsiones agudas que afectan a este grupo de ciudadanos. La inexistencia de baños públicos, lavatorios

y bebederos, algo que debería ser normal en plazas como las aquí observadas, es una señal de aquello. Movimientos ciudadanos voluntarios como “O Alcântara que Queremos” y “Pia do Bem” han intentado responder a las necesidades que el poder público no atiende. Un ejemplo de ello son los lavatorios públicos instalados en el barrio de Alcântara. Las iniciativas ciudadanas de base son las que han intentado minimizar los impactos de la pandemia sobre los grupos vulnerables, que ya sufrían, desde antes de la pandemia, las consecuencias de la estigmatización social y de los lugares que habitan.

Reformas como las observadas en estas dos plazas de São Gonçalo solo agudizan esta condición de vulnerabilidad y residualidad socioespacial pues se convierten en una justificación sanitaria sumamente peligrosa desde el punto de vista de la política de inclusión social, sobre todo porque el otro, residual y extraño, deja de ser solo estigmatizado para convertirse en un posible vector de enfermedad, lo que refuerza aún más los procesos de precarización social de la ciudad.

Por otro lado, el *lockdown* y el distanciamiento físico, protocolos de salud extremadamente efectivos para combatir la pandemia, desencadenaron una situación que normalmente, y muchas veces forzosamente, se silencia e invisibiliza. Para aquellos ciudadanos víctimas de la residualidad socioespacial “la calle será el espacio preferencial” (Borzachiello, 2020). Los trabajadores informales, ante la necesidad de generar ingresos familiares, frente a la escasa o nula seguridad y estabilidad financiera, no pudieron cumplir con el *lockdown*. Por ello se hace sumamente importante destacar el potencial de una ciudad que ofrezca espacios públicos que comporten actividades al aire libre dentro de las reglas para combatir la pandemia y estimular interacciones, como por ejemplo entre comerciantes y consumidores, que necesitan de una ciudad que, “además de estimular la convivencia y actividades colectivas, también pueda ofrecer resguardo y espacios seguros y saludables a todos”. (Sansão y Espósito, 2021, p. 9-10).

CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación revelan que las reformas mal estructuradas descaracterizaron la identidad de cada una de las plazas analizadas y que, sumadas a la inseguridad y la omisión de la administración municipal, resultaron en el abandono, deterioro progresivo de estos espacios públicos, y en una agudización de la vulnerabilidad socioespacial.

Las reformas de las plazas Leonel de Moura Brizola y Chico Mendes, em São Gonçalo llevaron a una residualización de estos espacios públicos tan importantes para la ciudadanía. Por otro lado, el poder público no prestó atención a la participación popular en el proceso de reforma de estas áreas. Es fundamental que las propuestas que se materializan en el espacio público, necesariamente atiendan y favorezcan el bienestar de la población, evitando así los procesos de descaracterización, degradación y abandono del espacio público y su entorno.

En el contexto de la pandemia, la ciudad debe ofrecer espacios públicos que posibiliten actividades diversas de manera segura, fortaleciendo la idea de que el distanciamiento físico no significa necesariamente distanciarse socialmente ni abandonar el espacio urbano.

En términos más amplios es posible afirmar que una ciudad marcada por alteraciones físicas profundas, contrastantes y realizadas en poco tiempo en un mismo lugar, pueden traer como consecuencia la residualización de esos espacios públicos cuando esas intervenciones no se sustentan debidamente en lo que un lugar ya es. La ciudad, en esas condiciones, se muestra fragmentada por la presencia de estas lagunas de residualidad, las que además pueden provocar el rechazo de la ciudadanía al ser descaracterizadas y sufrir una distorsión cuando se comparan a lo que eran en su pasado reciente en el imaginario ciudadano. Por lo tanto, el espacio residual, que es principalmente un rasgo físico de la ciudad, puede traer como consecuencia la estigmatización socioespacial, un extrañamiento y anormalidad del lugar. Finalmente y en términos del estudio de la ciudad, la relación entre los conceptos de residualidad y estigmatización, reunidos, puede operar como una matriz de observación de determinados espacios públicos deprimidos, lo que contribuye a una comprensión más profunda de los fenómenos urbanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agamben, G., (2003). Estado de Exceção. São Paulo, Brasil: Boitempo.

Borde, A. (2003). Percorrendo os vazios urbanos. X Encontro Nacional da ANPUR (Associação Nacional de Planejamento Urbano e Regional). Recuperado de <https://pt.scribd.com/document/342528858/BORDE-Andrea-de-Lacerda-Percorrendo-Os-Vazios-Urbanos>

Borzachiello, J. (2020, Junio 14). Se apropriar de espaços públicos será desafio ainda maior após pandemia [Entrevista]. Jornal do Nordeste. Recuperado de <https://diariodonordeste.verdesmares.com.br/metro/se-reapropriar-de-espacos-publicos-sera-desafio-ainda-maior-apos-pandemia-avalia-jose-borzachiello-1.2955155>

Charret, K.(2029). Praça do Colubandê sofre com o abandono do poder público. [Figura 4]. Recuperado de <https://www.osaogoncalo.com.br/geral/61028/praca-do-colubande-sofre-com-abandono-do-poder-publico>

Escrito por Redação (2020, Abril 29). Projeto instala pia na Rua da Feira para que gonçalenses lavem as mãos. O São Gonçalo. Recuperado de <https://www.osaogoncalo.com.br/geral/81526/projeto-instala-pia-na-rua-da-feira-para-que-goncalenses-lavem-as-maos>

Espósito, F. & Linares, F. (2020). Cartografias [des]veladas: Situações de residualidade urbana. O caso do Morro do Castelo. Revista RUA [online], 26 (1), 87-110. Recuperado de <https://www.labeurb.unicamp.br/rua/artigo/pdf/267-cartografias-desveladas-situacoes-de-residualidade-urbana-o-caso-do-morro-do-castelo>

Ferraz, L. (2017). Praça de São Gonçalo ocupada por moradores de rua pode virar rodoviária. [Figura 3]. Recuperado de <https://www.osaogoncalo.com.br/geral/38653/praca-de-sao-goncalo-ocupada-por-moradores-de-rua-pode- virar-rodoviaria>

Fuini, L. (2017). O território em Rogério Haesbaert: concepções e conotações. Geografia Ensino & Pesquisa, 21(1), 19-29. doi: 10.5902/2236499422589
Moreno, C. (2020, octubre). A cidade de 15 minutos [Video]. Conferencia TED. https://www.ted.com/talks/carlos_moreno_the_15_minute_city/transcript?language=pt-br

Nicolela, L. (2019). Praças abandonadas causam medo e trazem perigo para moradores de São Gonçalo. [Figura 1]. Recuperado de <https://www.osaogoncalo.com.br/geral/63239/pracas-abandonadas-causam-medo-e-trazem-perigo-para-moradores-de-sg>

Ramos, A. (2018). Praça está destruída e abandonada em São Gonçalo. [Figura 2]. Recuperado de <https://www.osaogoncalo.com.br/geral/55537/praca-esta-destruida-e-abandonada-em-sao-goncalo>

Sansão Fontes A., & Espósito, F. (2021). Urbanismo de proximidad en Barcelona. Una ciudad saludable a 15 minutos del hogar. REVISTA PLANEIO, (44). <https://doi.org/10.7764/plan.044.086>

Siqueira, R. y Cardoso, H. (2011). O conceito de estigma como processo social: uma aproximação teórica a partir da literatura norte-americana. Imagonautas: revista interdisciplinaria sobre imaginarios sociales, 1(2), 92-113. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4781280>

Sousa, S. (2020, Abril 2). Coronavírus: tudo que é sólido desmancha no ar [Mensaje en un blog]. Blog da Boi Tempo. Recuperado de https://blogdaboi-tempo.com.br/2020/04/02/coronavirus-tudo-o-que-e-solido-desmancha-no-ar/?fbclid=IwAR0WeLsYvie_NYz2G91nz2rVb1-dH3Im6g4x0gE12DX6S_yFKRp1wKBi8hY

Wacquant, L. (2006). A estigmatização territorial na idade da marginalidade avançada. Sociologia, Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 16(1), 29-41. Recuperado de <https://ojs.letras.up.pt/index.php/Sociologia/article/view/2365>

Yokoo, S. y Chies, C. (1991). O papel das praças públicas: estudo de caso da praça Raposo Tavares na cidade de Maringá. IV Encontro de Produção Científica. Recuperado de http://www.fecilcam.br/nupem/anais_iv_epct/PDF/ciencias_exatas/12_YOKOO_CHIES.pdf